



Revista Internacional de Ciencias Sociales y
Humanidades, SOCIOTAM
ISSN: 1405-3543
hmcappello@yahoo.com
Universidad Autónoma de Tamaulipas
México

Moral de la Rubia, José

La alexitimia en relación con el sexo y el rol de género

Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM, vol. XV, núm. 1, enero-junio,
2005, pp. 147-166
Universidad Autónoma de Tamaulipas
Ciudad Victoria, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65415106>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

LA ALEXITIMIA EN RELACIÓN CON EL SEXO Y EL ROL DE GÉNERO

José Moral de la Rubia

Universidad Autónoma de Nuevo León, México

RESUMEN

Este artículo estudia diferencias de sexo en alexitimia y sus factores, considerando el rol de género. La alexitimia se midió por la TAS-20 y el rol de género por la escala 5 (M-F) del MMPI en una muestra de 359 estudiantes. Se emplearon técnicas estadísticas de correlación y contraste de tendencia central. El rol de género y sexo tienen un efecto paralelo, potenciador y de pequeño impacto sobre los factores de la TAS-20.

Las personas masculinas y los hombres presentan significativamente un estilo de pensamiento más externamente orientado y tienden de forma estadística no significativa a mostrar menos dificultad para identificar sentimientos, pero más dificultad para expresarlos que las personas femeninas y las mujeres.

Palabras clave: alexitimia, sexo, rol de género, TAS-20, MMPI.

ALEXITHYMIA IN RELATION TO SEX AND GENDER ROLE

ABSTRACT

Gender differences in alexithymia are studied considering gender role. The TAS-20 instrument was used to measure alexithymia, and the 5 (M-F) MMPI Scale to measure gender role. A sample of 359 students was drawn. Correlation and contrast of central tendency measures were used as statistical techniques to ana-

Moral de la Rubia, José

lyze data. Sex and gender role have a parallel, motivating, and low-impact effect on the TAS-20 factors.

Masculine individuals and males show a significantly more externally oriented thought style, and tend to show less problems in identifying feelings, but more difficulty to express them than feminine individuals and females, although in a non-significant way.

Key words: Alexithymia, sex, gender role, TAS-20, MMPI.

Nota del editor: La alexitimia es un trastorno en el procesamiento emocional caracterizado por la dificultad para identificar y expresar emociones, así como una tendencia a focalizar y amplificar las sensaciones somáticas que acompañan a la activación emocional.

INTRODUCCIÓN

En la revisión de las diferencias entre hombres y mujeres en alexitimia, medido el constructo por la Escala de Alexitimia de Toronto de 20 elementos (*20-item Toronto Alexithymia Scale*) (TAS-20) de Bagby, Parker y Taylor (1994), en más de la mitad de los estudios se halla un promedio equivalente entre ambos性, pero en una proporción alta se obtiene diferencia, puntuando más los hombres (Moral y Retamales, 2000). No obstante, hay algunos artículos que reportan puntuaciones de alexitimia más altas en mujeres con instrumentos de medición distintos a la TAS-20 (Noel y Rimé, 1988).

Una posible explicación de esta falta de unicidad de los resultados, aparte de las propiedades psicométricas débiles de los instrumentos para medir alexitimia anteriores a la TAS-20, puede deberse a que hombres y mujeres tienen perfiles diferenciales en los factores de alexitimia, de tal forma que la puntuación total en la escala refleja

La alexitimia en relación con el sexo y el rol de género

de forma inadecuada estos matices. La alexitimia medida por la TAS-20, en estudios de análisis factorial confirmatorio, presenta de forma muy consistente tres factores interrelacionados: dificultad para identificar sentimientos, dificultad para expresar sentimientos y pensamiento externamente orientado (Taylor, Bagby y Parker, 1997).

Con respecto al primer factor, parece que las mujeres tienen más dificultad para diferenciar sensaciones internas de sus estados emocionales que los hombres (Pennebaker y Roberts, 1992; Roberts y Pennebaker, 1995; Páez, Martínez-Sánchez, Velasco, Mayordomo, Fernández y Blanco, 1999). Con respecto al segundo factor, las mujeres tienden más a hablar en público de sus emociones y a ser más expresivas emocionalmente que los hombres (Dindia y Allen, 1992). Respecto al tercer factor, Eagly y Wood (1991) encuentran que los hombres tienden a centrarse más en la tarea y en los detalles externos; por el contrario, las mujeres en la relación y en las emociones. Precisamente, Páez, *et al.* (1999) obtienen una relación homogénea y estable en diversos países de distintas culturas, entre ser hombre y una mayor tendencia al pensamiento externamente orientado; aunque se ha de señalar que es una correlación de pequeña magnitud.

Tras la revisión de varios estudios transculturales de alexitimia medida por la TAS-20, Páez y Casullo (2000) encuentran que el perfil diferencial entre hombres y mujeres más consistente resulta ser la puntuación promedio significativamente mayor de los hombres en pensamiento externamente orientado, la tendencia no siempre significativa de las mujeres a promediar más en dificultad para identificar las emociones, y la tendencia no siempre significativa de los hombres a promediar más en dificultad de expresar las emociones y en puntuación total en la TAS-20.

Páez, Fernández y Mayordomo (2000) refieren que la masculinidad cultural (concepto tomado de Hofstede, 1991) se asocia a algunos rasgos de alexitimia, como una menor expresión verbal de las emociones, un componente fisiológico de las emociones menos reactivo, un mayor dominio de emociones negativas y un pensamiento orientado hacia lo exterior.

Para dar cuenta de esta asociación, argumentan que la predominancia en roles de cuidadoras y la valoración de lo relacional en las mujeres explican que éstas se orienten más hacia los indicadores contextuales e interpersonales de las emociones, presentando mayor dificultad para identificar estados emocionales internos. La valoración de la autonomía e instrumentalidad hace que los hombres identifiquen mejor sus estados internos y los usen más para comprender sus emociones, así como que se orienten más a la acción concreta. También hallan que las diferencias de género se reducen en culturas individualistas y con jerarquías de poder poco rígidas donde los estereotipos y divisiones de género están muy desdibujados.

Previa a la formulación de la dimensión cultura masculinidad-feminidad de Hofstede (1991) como variable de comparación entre grupos, tenemos el concepto de *rol de género* como una variable de comparación entre sujetos. Precisamente, una de las variables de interés de nuestro estudio —el rol de género— inicialmente fue concebida como unidimensional.

Así, una de sus primeras medidas fue la escala clínica 5 (M-F) del MMPI. Esta escala inicialmente pretendía medir homosexualidad en hombres, pero pocos elementos diferenciaban entre homosexuales y heterosexuales, sino más bien discriminaban entre hombres y mujeres heterosexuales con base en sus gustos, intereses y conductas estereotípicas de género (Hathaway y McKinley, 1967). En los 70 se introduce una concepción bidimensional con el Inventario de Roles Sexuales (*Sex-Role Inventory*, SRI) de Bem (1974) y la Teoría de Esquemas Sexuales (Bem, 1981).

El modelo bidimensional permite describir al hombre y a la mujer en base a cuatro tipos: andrógino, masculino, femenino e indiferenciado. En la androgincia aparece tanto la masculinidad como la feminidad destacadas y en el indiferenciado no destaca ninguno de los dos rasgos. El tipo masculino se caracteriza por la instrumentalidad y el femenino por la expresividad.

Spence, Helmreich y Stapp (1975) proponen otro modelo para su definición de rol de género —el autoconcepto de género— y crean el Cuestionario de Atributos Personales (*Personal Attributes Question-*

La alexitimia en relación con el sexo y el rol de género

naire, PAQ). Estos autores también distinguen las dos dimensiones independientes y los cuatro tipos del Inventario de Bem.

El objetivo del presente trabajo es estudiar las diferencias por sexo (hombre y mujer) en alexitimia, y sus tres factores (dificultad para expresar e identificar sentimientos y pensamiento externamente orientado), considerando el rol de género —masculinidad/feminidad— desde una concepción unidimensional para aclarar las diferencias poco consistentes en puntuaciones totales de alexitimia. Se hipotetiza que hombres y mujeres difieren, en el sentido que puntúan en los distintos factores. Los hombres promediarán más en pensamiento externamente orientado y dificultad para expresar los sentimientos y las mujeres en dificultad para identificar los sentimientos. Así, es probable que los hombres también puntúen más en la escala total o suma de los tres factores.

MÉTODO

SUJETOS

Se trata de un estudio correlacional con un diseño no experimental de tipo transversal. Emplea una muestra no probabilística por conveniencia de 359 sujetos voluntarios, obtenida durante el proceso de selección de estudiantes para la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL) en junio del 2003. La edad media fue de 17.65 años, con una desviación estándar de 2.32 años, una edad mínima de 16 y una máxima de 36; 76% eran mujeres; 98% eran solteros y 2% casados o en unión libre; 98% eran dependientes económicos de los padres y 80% no tenían ningún empleo remunerado.

INSTRUMENTOS DE MEDIDA

La Escala de Alexitimia de Toronto de 20 reactivos (*20-item Toronto Alexithymia Scale*) (TAS-20) de Bagby, Parker y Taylor (1994), adaptada a población mexicana por Moral (en prensa), se empleó para medir alexitimia. Es una escala tipo Likert de 20 reactivos.

En la adaptación mexicana, la TAS-20, por Factorización de Ejes Principales, presenta una estructura de tres factores ortogonales que

explican 30.16% de la varianza total: (1) Dificultad para Expresar Sentimientos (DES) (2, 4, 11, 12, y 17); (2) Dificultad para Identificar Sentimientos (DIS) (1, 3, 6, 7, 9, 13 y 14), y (3) Pensamiento Externamente Orientado (PEO) (5, 8, 10, 15, 16, 18, 19 y 20). La escala resultó consistente ($\alpha=.82$) y fiable a los 6 meses ($r=.70$), así como sus dos primeros factores ($\alpha=.80$ y $r=.55$ y $\alpha=.78$ y $r=.61$, respectivamente). El tercer factor tiene una fiabilidad baja ($\alpha=.53$ y $r=.36$). Cada elemento presenta 6 puntos (de 0 a 5). La distribución de la escala es normal con una media de 25 y desviación estándar de 12. Las distribuciones de sus tres factores son ligeramente asimétricas positivas.

La Escala 5 (M-F) del MMPI se empleó para medir el rol de género con la traducción al español de Núñez (1979). La escala está redactada en un sentido de rol de género femenino. Así, cuanto mayor es la puntuación bruta en la escala, la manifestación del rol sexual del sujeto, ya sea hombre o mujer, es más femenina. A pesar de los profundos cambios sociales, la revisión publicada por Butcher, Dahlstrom, Graham, Tellegen y Kaemmer en 1989 conservó 56 de los 60 elementos originales y solo cuatro fueron sustituidos por considerarlos excesivamente sexistas. La correlación promedio entre ambas versiones es de .80. La fiabilidad de la escala en la versión original y la revisada son semejantes. Su consistencia interna es de .58 para hombres y .47 para mujeres y su estabilidad en un intervalo de una semana es de .82 para los hombres y .73 para las mujeres. Su distribución es asimétrica (Graham, 2000). La escala se manejó en puntuaciones brutas sin la corrección por la escala K, al carecerse de estándares para población mexicana.

PROCEDIMIENTO ESTADÍSTICO

Por una parte, se calculó la correlación del sexo con la escala M-F, la TAS-20 y sus tres factores por el coeficiente biserial-puntual. Asimismo, se estimó la correlación de la escala M-F con la TAS-20 y sus tres factores por el coeficiente rho de Spearman. Por otra parte, se realizó un contraste de tendencia central en la TAS-20 y sus tres factores por grupos de sexo (hombres/mujeres). A su vez, se dicotomizó la escala M-F del MMPI por el valor de la mediana y se empleó para definir los grupos de comparación en la TAS-20 y sus tres factores. Los contrastes de medias en la TAS-20 se realizaron por la t de

La alexitimia en relación con el sexo y el rol de género

Student y en sus tres factores por la U de Mann-Whitney. Por último, para estudiar los efectos de interacción entre el sexo y el rol de género en la TAS-20 y sus tres factores se empleó análisis de varianza.

RESULTADOS

CORRELACIÓN ENTRE SEXO Y ROL DE GÉNERO

El valor del coeficiente de correlación biserial-puntual entre sexo (1=hombre, 2=mujer) y la escala M-F (como variable continua) es significativo, positivo y moderadamente alto ($r_{bp}=.64$). Ser mujer se asocia claramente con mayor feminidad y ser hombre con menor feminidad, explicando el sexo el 41% de la varianza en la escala de masculinidad/feminidad del MMPI.

CORRELACIÓN DEL SEXO CON LA TAS-20 Y SUS TRES FACTORES

Sólo el factor de Pensamiento Externamente Orientado (PEO) presenta una correlación estadísticamente significativa, negativa y de pequeña magnitud con sexo ($r_{bp}=-.120$, $p=.024$). El sexo explicaría el 1.44% de la varianza del tercer factor de la TAS-20 (PEO) (ver *Tabla 1*).

CORRELACIÓN DE LA ESCALA M-F CON TAS-20 Y SUS TRES FACTORES

Tanto en la muestra conjunta como en la de hombres y en la de mujeres, solo el tercer factor de Pensamiento Externamente Orientado (PEO) presenta correlación con la escala de Masculinidad-Feminidad (como variable continua). En la muestra total ($N=359$), la correlación fue significativa, negativa y pequeña ($\rho=-.195$, $p=.000$). El rol de género explicaría el 3.80% de la varianza del tercer factor de la TAS-20. A mayor feminidad —esto es, mejor ajuste al rol sexual en mujeres y peor ajuste en hombres—, menos destacados son los rasgos cognitivos de pensamiento externamente orientado. En la muestra de mujeres ($N=275$) con coeficiente Rho de $-.168$ ($p=.005$), el rol de género explica el 2.82% de la varianza del pensamiento externamente orientado (PEO). A mayor feminidad en mujeres, menos marcados son los rasgos de pensamiento externamente orientado.

En la muestra de hombres (N=84) con un coeficiente Rho de -.289 (p=.019), el rol de género explicaría el 8.35% de la varianza de este factor. A mayor puntuación en feminidad en los hombres —esto es, peor ajuste al rol sexual—, menos marcados son los rasgos de pensamiento externamente orientado (ver *Tabla 1*).

Tabla 1. Coeficientes de correlación biserial-puntual (rbp) de la TAS-20 y sus tres factores con el sexo (1 = hombre y 2 = mujer) en la muestra total (N=359) y coeficientes de correlación de Spearman (Rho) de la TAS-20 y sus tres factores con el rol de género en la muestra total, de mujeres (N= 275) y hombres (N= 84)

	Sexo		Rol de género (Escala M-F del MMPI)	
	Muestra total	Muestra total	Mujeres	Hombres
TAS-20	rbp = -.059, p=.262	Rho= -.022, p=.676	Rho= -.020, p=.743	Rho= -.158, p=.150
DES	rbp = -.053, p=.313	Rho= -.041, p=.441	Rho= -.057, p=.348	Rho= -.212, p=.053
DIS	rbp = .019, p=.720	Rho= .099, p=.059	Rho= .073, p=.229	Rho= .188, p=.087
PEO	rbp = -.120, p=.024	Rho= -.195, p=.000	Rho= -.168, p=.005	Rho= -.289, p=.008

TAS20 - Puntuación total o suma de los 20 reactivos. DES - Dificultad para Expresar los Sentimientos.
DIS - Dificultad para Identificar los Sentimientos. PEO - Pensamiento Externamente Orientado.

DIFERENCIA DE TENDENCIA CENTRAL DE LA TAS-20 Y SUS TRES FACTORES POR SEXO

Solamente surge diferencia significativa en el tercer factor de la TAS-20 (PEO) ($U=10097.5$, $Z=-1.991$, $p=.047$). Los hombres (Rango Medio =201.21) presentan un pensamiento más externamente orientado (PEO) que las mujeres (RM=175.45) (ver *Tabla 2*). Precisamente, la media de los hombres fue de 9.346, con un límite superior de 10.303 y un límite inferior de 8.383 en una estimación intervalar con un margen de confianza de 95%. La de las mujeres, de 7.535, con un límite superior de 8.143 y un límite inferior de 6.927 en una estimación intervalar con el mismo margen de confianza de 95%. Así, el lí-

La alexitimia en relación con el sexo y el rol de género

mite superior de las mujeres está por debajo del inferior de la media de los hombres.

Tabla 2. Contraste de medias entre grupos de sexo por la t de Student para la TAS-20 y por la U de Mann-Whitney para sus factores

TAS-20 (Puntuación total o suma simple de los 20 reactivos)											
Hombres		Mujeres		Levene		T de Student		Diferencia		Media	D.E.
Media	D.E.	Media	D.E.	F	P	T	g.l	P	Media		
25.98	11.68	24.27	12.42	.499	.481	1.123	360	.262	1.7057	1.5194	
Sexo		U		R.M.		S.R.		Media		D.E.	
DES	<i>Hombre</i>	Z=-1.389		195.26		16597.5		8.541		5.430	
	<i>Mujer</i>	p=.165		177.28		49105.5		7.827		5.780	
DIS	<i>Hombre</i>	Z=-.258		178.94		15210		8.153		5.537	
	<i>Mujer</i>	p=.796		182.29		50493		8.408		5.796	
PEO	<i>Hombre</i>	Z=-1.991		201.21		17102.5		9.346		4.450	
	<i>Mujer</i>	p=.047		175.45		48600.5		7.535		5.115	

R.M. = Rango medio. S.R. = Suma de rangos. D.E. Desviación estándar.
 DES - Dificultad para Expresar los Sentimientos. DIS - Dificultad para Identificar los Sentimientos.
 PEO - Pensamiento Externamente Orientado

DIFERENCIA DE TENDENCIA CENTRAL EN LA TAS-20 Y SUS TRES FACTORES POR ROL DE GÉNERO

Para la muestra conjunta, el valor de la mediana fue de 33 en la escala MF. Los valores iguales o menores a la mediana definen al grupo de puntuación inferior o masculino y valores mayores a la mediana al grupo de puntuación superior o femenino. Tanto en la muestra conjunta como en la de hombres y en la de mujeres, solamente aparece diferencia significativa de tendencia central en el tercer factor de la TAS-20. En la muestra total ($N=359$, 180 sujetos masculinos y 179 femeninos), el grupo masculino tiene significativamente ($U=12486$, $Z=-3.697$, $p=.000$) más rasgos de pensamiento externamente orientado ($RM_m=200.13$) que el grupo femenino (RM_f

=159.75). En la muestra de mujeres (N=275, 138 mujeres masculinas y 137 femeninas), también el grupo masculino (RMm=151.25) posee significativamente ($U=7624$, $Z=-2.783$, $p=.005$) un estilo cognitivo más orientado hacia el exterior que el femenino (RMf=124.65). En la muestra de hombres (N=84, 42 hombres masculinos y 42 femeninos), nuevamente el grupo masculino promedia significativamente ($U=589$, $Z=-2.630$, $p=.009$) más en estos rasgos cognitivos (RMm =49.48) que el femenino (RMf=35.52) (ver *Tablas 3 y 4*).

Tabla 3. Contraste de medias entre los grupos masculino y femenino por la t de Student para la TAS-20 en la muestra total, de mujeres y hombres.

TAS-20 (Puntuación total o suma simple de los 20 elementos)											
Muestra conjunta de hombres y mujeres (N=359) (180 sujetos con baja feminidad o masculinos y 179 con alta feminidad)											
Masculinos		Femeninos		Levene		T de Student		Diferencia			
M	D.E.	M	D.E.	F	p	T	g.l	P	M	D.E.	
25.18	11.75	24.07	12.71	1.894	.170	.855	357	.393	1.105	1.292	
Muestra de mujeres (N=275) (138 mujeres con baja feminidad o masculinas y 137 con alta feminidad)											
Masculinas		Femeninas		Levene		T de Student		Diferencia			
M	D.E.	M	D.E.	F	p	T	g.l	P	M	D. E.	
24.97	12.71	23.58	12.13	.441	.507	.931	273	.353	1.394	1.499	
Muestra de hombres (N=84) (42 hombres con baja feminidad o masculinos y 42 con alta feminidad)											
Masculinos		Femeninos		Levene		T de Student		Diferencia			
M	D.E.	M	D.E.	F	p	T	g.l	P	M	D. E.	
25.86	7.89	25.69	14.49	21.47	.000	.065	63.37	.948	.167	2.547	

M = Media. D.E. = Desviación estándar.

La alexitimia en relación con el sexo y el rol de género

Tabla 4. Contraste de tendencia central entre los grupos masculino y femenino (M-F) por la U de Mann-Whitney para los tres factores de la TAS-20 en la muestra total, de mujeres y de hombres.

Muestra total (N=359)						
(180 sujetos con baja feminidad o masculinos y 179 con alta feminidad)						
	M-F	U	R.M.	S.R.	Media	D.E.
DES	<i>S. Masculinos</i>	Z=-.766 p=.443	184.18	33152	8.067	5.352
	<i>S. Femeninos</i>		175.80	31468	7.855	5.981
DIS	<i>S. Masculinos</i>	Z=-1.400 p=.162	172.37	31026	7.900	5.443
	<i>S. Femeninos</i>		187.68	33594	8.754	5.979
PEO	<i>S. Masculinos</i>	Z=-3.697 p=.000	200.13	36024	9.211	4.853
	<i>S. Femeninos</i>		159.75	28596	6.698	4.882
Muestra de mujeres (N=275)						
(138 sujetos con baja feminidad o masculinos y 137 con alta feminidad)						
DES	<i>M. Masculinas</i>	Z=-1.139 p=.255	143.43	19793.5	8.145	5.673
	<i>M. Femeninas</i>		132.53	18156.5	7.511	5.893
DIS	<i>M. Masculinas</i>	Z=-1.207 p=.227	132.24	18249.5	8.058	5.773
	<i>M. Femeninas</i>		143.80	19700.5	8.774	5.844
PEO	<i>M. Masculinas</i>	Z=-2.783 p=.005	151.25	20873	8.768	4.964
	<i>M. Femeninas</i>		124.65	17077	6.292	4.963
Muestra de hombres (N=84)						
(42 sujetos con baja feminidad o masculinos y 42 con alta feminidad)						
DES	<i>H. Masculinos</i>	Z=-.695 p=.487	44.35	1862.5	8.976	6.202
	<i>H. Femeninos</i>		40.65	1707.5	7.810	4.175
DIS	<i>H. Masculinos</i>	Z=-.659 p=.510	40.75	1711.5	7.381	4.196
	<i>H. Femeninos</i>		44.25	1858.5	8.691	6.475
PEO	<i>H. Masculinos</i>	Z=-2.630 p=.009	49.48	2078	10.667	4.149
	<i>H. Femeninos</i>		35.52	1492	8.024	4.350

R.M. = Rango medio. S.R. = Suma de rangos. D.E. = Desviación estándar.

INTERACCIÓN SEXO Y ROL DE GÉNERO EN RELACIÓN CON LA ALEXITIMIA Y SUS TRES FACTORES

Al estudiar la interacción entre sexo (1=hombre y 2=mujer) y feminidad (1=baja y 2=alta), solo en relación al pensamiento externamente orientado (PEO), tanto el sexo ($F=5.891$, g.l.=1, $p=.016$) como el rol de género ($F=14.445$, g.l.=1, $p=.000$) y la interacción de ambos ($F=4.335$, g.l.=1, $p=.038$) son factores de varianza significativos. Las personas masculinas muestran más los rasgos cognitivos de pensamiento externamente orientado (Media=9.211 y Desviación Estándar=4.853) que las personas femeninas ($M=6.698$ y $DE=4.882$). Asimismo, los hombres presentan más el estilo cognitivo ($M=9.346$ y $DE=4.450$) que las mujeres ($M=7.535$ y $DE=5.115$).

A su vez, el grupo con mayor promedio es el de los hombres masculinos ($M=10.667$ y $DE=4.149$). Le sigue el de las mujeres masculinas ($M=8.768$ y $DE=4.964$), luego el de hombres femeninos ($M=8.024$ y $DE=4.350$) y, en último lugar, mujeres femeninas ($M=6.292$ y $DE=4.963$). En relación a la puntuación total de la TAS-20, por medio de un modelo de análisis de varianza de dos factores, no resultaron significativos el sexo ($F=.964$, g.l.=1, $p=.327$), el rol de género ($F=.261$, g.l.=1, $p=.610$), ni la interacción de ambos ($F=.161$, g.l.=1, $p=.688$). Igualmente resultó con los factores de Dificultad para Expresar Sentimientos (DES) y Dificultad para Identificar Sentimientos (DIS) (ver *Tabla 5*).

Tabla 5. Estadísticos para los grupos por sexo, feminidad y sexo-feminidad en el tercer factor de la TAS-20.

F3 - Pensamiento externamente orientado ($F=4.335$, $p=.038$)						
Sexo	N	Media	DE	EEM	LI	LS
Hombres	84	9.346	4.450	.486	8.389	10.303
Mujeres	275	7.535	5.115	.308	6.927	8.143
Feminidad						
Baja o masculinidad	180	9.211	4.853	.362	8.498	9.924
Alta	179	6.698	4.882	.365	5.979	7.417
Sexo-Feminidad						
Masculinos	42	10.667	4.149	.640	9.406	11.928
Hombres Femeninos	42	8.024	4.350	.671	6.702	9.346

La alexitimia en relación con el sexo y el rol de género

Tabla 5. Estadísticos para los grupos por sexo, feminidad y sexo-feminidad en el tercer factor de la TAS-20 (cont.).

F3 - Pensamiento externamente orientado ($F=4.335$. $p=.038$)							
Sexo		N	Media	DE	EEM	LI	LS
Mujeres	Masculinas	138	8.768	4.964	.423	7.936	9.600
	Femeninas	137	6.292	4.963	.421	5.463	7.121

N = Número de sujetos. DE = Desviación estándar. EEM = Error estándar de la media.
LI = Límite inferior. LS = Límite superior con un intervalo de confianza de 95%.

DISCUSIÓN

Como se esperaba, el ser hombre está claramente relacionado con masculinidad y el ser mujer con feminidad, explicando el sexo 41% de la varianza del rol de género. El sexo y el rol de género en la muestra total, así como en la de mujeres y hombres, presenta el mismo perfil correlacional y diferencial con la TAS-20 y sus tres factores. Solamente aparece relación significativa con el tercer factor. El ser una persona masculina (puntuar bajo en feminidad) o el ser hombre se asocia con un pensamiento externamente orientado. Hay una tendencia estadísticamente no significativa ($p>.05$) entre ser una persona masculina o ser hombre, a mostrar una mayor dificultad para expresar emociones, un mayor nivel de alexitimia y una menor dificultad para identificar emociones. Ello es consonante con nuestra hipótesis y los resultados del estudio transcultural realizado por Páez, *et al.* (1999) en Europa y América Latina.

Al estudiar la interacción sexo y rol de género por análisis de varianza, ni el sexo ni el rol de género, ni la interacción de ambos, son factores de varianza significativos de la TAS-20 (como puntuación total) ni de sus dos primeros factores (DES y DIS). Solamente en relación con el pensamiento externamente orientado, el rol de género, en primer lugar, el sexo, en segundo, y la interacción en tercer lugar, son factores de varianza significativos. Precisamente, el coeficiente de correlación lineal de Pearson entre el sexo y el pensamiento externamente orientado, controlando el rol de género por correlación parcial, pasa de significativo ($r=-.119$, $p=.024$) a no significativo ($r=-.037$, $p=.485$).

Sin embargo, el coeficiente de correlación lineal de Pearson entre rol de género y el pensamiento externamente orientado, controlando el sexo por correlación parcial, se reduce de cuantía, pero continúa siendo significativa, pasando de -.141 ($p=.007$) a -.104 ($p=.044$). Los hombres masculinos son quienes más muestran el pensamiento externamente orientado, las mujeres masculinas lo presentan más que los hombres femeninos y las mujeres femeninas son quienes menos lo muestran, pues pesa más el rol de género (baja feminidad) que el sexo (ser hombre).

Como los efectos diferenciales del sexo y el rol de género en los factores de la TAS-20 son de baja magnitud, solo alcanzando significación en el tercer factor (PEO) —y dos de ellos operan en sentido inverso (DES y DIS)—, no hallamos diferencia significativa en la TAS-20 como puntuación total ni por sexo ni por rol de género, aunque sí una tendencia de las personas masculinas y de los hombres a puntuar más. Si el factor de Dificultad para Expresar Sentimientos (DES) hubiese sido significativo, muy probablemente se habría alcanzado la significación en la puntuación total. Tal vez en muestras distintas a estudiantes de psicología se observe esto. Por ejemplo, en el estudio original de la TAS-20 (Bagby, *et al.*, 1994) no hubo diferencia significativa en la muestra de estudiantes, pero sí en la de adultos de procedencia clínica.

Se han de señalar tres limitaciones en el estudio, una en relación con los instrumentos de medida, otra en relación con la muestra y una tercera en relación con la potencia de la prueba estadística.

La TAS-20 y la Escala 5 (MF) del MMPI son instrumentos de autorreporte, esto es, muestran datos de conducta y experiencia interna reportados por el sujeto. Así, las conclusiones extraídas se han de limitar a este tipo de datos. Podría ser interesante estudiar la relación de la alexitimia, el sexo y el rol de género con escalas de observación de conducta manifiesta o, incluso, con métodos de análisis del discurso, y observar en qué grado los resultados convergen y se completan. La TAS-20 es actualmente uno de los instrumentos con mejores propiedades psicométricas para medir alexitimia junto con la escala de Vorst y Bermond (2001).

La alexitimia en relación con el sexo y el rol de género

No obstante, la escala de Masculinidad-Feminidad del MMPI posee una consistencia interna débil (.58 en hombres y .47 en mujeres); se puntúa como una variable unidimensional (baja feminidad o masculinidad *versus* alta feminidad), cuando se podría distinguir un factor de feminidad y otro de masculinidad, y define el rol sexual como ajuste al estereotipo de género. A pesar de que los resultados obtenidos de rol de género en este estudio son claros en su interpretación y permiten profundizar en la relación de la alexitimia con el sexo, se requiere repetir el estudio con otros instrumentos de género con mejores propiedades psicométricas y una estructura factorial estable como el *Bem's Sex Roles Inventory* (BSRI) o el *Personal Attributes Questionnaire* (PAQ).

Respecto a la muestra, los datos en un principio son generalizables a estudiantes de último semestre de preparatoria y primer semestre de universidad de la ciudad de Monterrey, México. Su generalización a una población más amplia o distinta requeriría replicar el estudio en ésta. El hecho de que los datos hayan sido tomados en un proceso de selección de alumnos puede generar dudas sobre la sinceridad de las respuestas y su fiabilidad.

En defensa de la fiabilidad de los datos podemos señalar que la consistencia temporal de la TAS-20 seis meses después, al final del primer semestre, fue de .71. Resultado semejante al reportado para el mismo intervalo temporal en España por Martínez (1996), que obtuvo una correlación de .72 a las 19 semanas; por Moral y Retamales (2000), que obtuvieron una correlación de .72 a los 6 meses y de .69 al año. Asimismo, no hubo diferencia de medias entre la primera y segunda aplicación ($t=-.965$, $g.l=205$, $p=.335$). Por otra parte, la media de las puntuaciones brutas en la escala L del MMPI de 5.85 corresponde a una puntuación T entre 53 y 54 (un rango medio), no habiendo ningún sujeto con puntuación T superior a 70 (rango significativamente alto), empleando las normas originales norteamericanas del test y considerando que la media mexicana en escalas de manejo de la impresión suele ser mayor que la estadounidense (Shultz y Chávez, 1994).

Respecto a la potencia estadística, se emplearon las puntuaciones brutas de la escala MF por carecerse de normas adecuadas para la

población de estudio. Su distribución no se ajusta a una curva normal; así, a la escala MF se la consideró como una variable ordinal no paramétrica. De ahí que para los contrastes se hayan empleado pruebas libres de supuestos de distribución basados en transformaciones ordinales de datos (U de Mann-Whitney y correlación de Spearman), lo que las convierte en más conservadoras y menos sensibles a la diferencias y relaciones. Así, emplear una medida de intervalo para el rol de género permitiría afinar más las relaciones y diferencias. Quizá puede ser algo incorrecto el uso de la correlación parcial entre MF y TAS-20 controlando el sexo, dato que se informa como complementario en la discusión, así como el uso del análisis de varianza con las puntuaciones de los tres factores de la TAS-20. No obstante, el tamaño de la muestra ($n=359$) mantiene robusta la prueba (.80), a pesar de la violación del supuesto de normalidad.

CONCLUSIONES

En la muestra de estudiantes de Monterrey —aspirantes a la Facultad de Psicología de la UANL— se observa un comportamiento paralelo y potenciador del rol de género (medido por la escala MF del MMPI) y el sexo (hombre y mujer) a la hora de relacionarse y diferenciar la alexitimia (medida por la TAS-20) y sus tres factores (DEE, DIE y PEO), jugando incluso un peso superior el rol de género que el sexo. Solamente se observa relación y diferencia significativa en el tercer factor de la TAS-20 (pensamiento externamente orientado).

Las personas masculinas presentan significativamente un pensamiento más orientado exteriormente que las femeninas, así como los hombres con respecto a las mujeres. Además, aparece una tendencia estadísticamente no significativa de las personas masculinas y los hombres a mostrar más dificultad para expresar emociones, así como de las personas femeninas y las mujeres a mostrar más dificultad para identificar sus emociones.

La puntuación total en la escala tiende a ser mayor en personas masculinas y hombres, sin alcanzar la significación estadística debido, por una parte, a que el sexo y el rol de género actúan de forma

La alexitimia en relación con el sexo y el rol de género

directa en dos factores e inversa en uno y, por otra parte, al bajo impacto como fuentes de varianza de estos tres factores.

Como implicaciones para la política de género se tendría la tendencia ligeramente mayor de las personas masculinas y hombres a pensar considerando más los referentes externos (criterios y signos objetivos, metas materiales, resultados visibles), pasando por alto referentes internos (sentimientos, metas emocionales y espirituales, resultados no visibles). Con respecto a la dificultad para expresar e identificar los sentimientos, las diferencias podrían ser ignoradas tanto por el rol de género como por el sexo, al ser de tan pequeño impacto que no alcanzan significación estadística.

Se sugiere la réplica del estudio con otros instrumentos de rol de género (BRSI y PAQ) en muestras de poblaciones diversas.

Agradecimientos:

A la Mtra. Delfina María Treviño Lecea
y las alumnas de Servicio Social por su ayuda valiosísima
en la captura de datos desde el Departamento de Orientación
Vocacional de la Facultad de Psicología de la UANL.

BIBLIOGRAFÍA

- BAGBY, R.M.; PARKER, J.D.A. y TAYLOR, G.J. (1994). "The twenty-item Toronto Alexithymia Scale-I. Item selection and cross-validation of the factor structure", *Journal of Psychosomatic Research*, 38 (1), EUA, Elsevier, pp. 23-32.

Moral de la Rubia, José

- BEM, S.L. (1974). "The measurement of psychological androgyny", *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 42, EUA, APA Services Center, pp. 155-162.
- _____. (1981). "Gender schema theory: A cognitive account of sex typing source", *Psychological Review*, 88, APA Services Center, pp. 354-364.
- BUTCHER, J.N.; DAHLSTROM, W.G.; GRAHAM, J.R.; TELLEGREN, A. y KAEMMER, B. (1989). *Manual for the restandardized Minnesota Multiphasic Personality Inventory: MMPI-2*, Minneapolis, EUA, University of Minnesota Press.
- DINDIA, K. y ALLEN, M. (1992). "Sex differences in self-disclosure: A meta-analysis", *Psychological Bulletin*, 112, APA Services Center, pp. 106-124.
- EAGLY, A.H. y WOOD, W. (1991). "Explaining sex differences in social behavior: A meta-analytic perspective", *Personality and Social Psychology Bulletin*, 17, pp. 306-315.
- GRAHAM, J.R. (2000). *MMPI-2: Assessing personality and psychopathology*, 3^a ed., Nueva York, EUA, Oxford University Press.
- HATHAWAY, S.R. y McKINLEY, J.Ch. (1967). *Minnesota Multiphasic Personality Inventory: Manual for administration and scoring*, Nueva York, EUA, Psychological Corporation.
- HOFSTEDE, G. (1991). *Cultures and organizations, software of the mind*, Londres, Gran Bretaña, McGraw Hill.
- MARTÍNEZ-SÁNCHEZ, F. (1996). "Adaptación de la Escala de Alexitimia de Toronto (TAS-20)", *Clínica y Salud*, 7(1), España, Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid, pp. 19-32.
- MORAL, J. (en prensa). "Estudio de las propiedades psicométricas de la TAS-20 en muestra mexicana", *Salud Pública de México*, México, Instituto Nacional de Salud Pública.
- MORAL, J. y RETAMALES, R. (2000). "Estudio de validación de la escala de Alexitimia de Toronto (TAS-20) en muestra española", *Revista Electrónica de Psicología, Psicología.com* (en red), 4 (2), España, Intersalud, disponible en: www.psiquiatria.com/psicologia/vol4num2/art_3.htm.

La alexitimia en relación con el sexo y el rol de género

- NÖEL, M.P. y RIMÉ, B. (1988). "Pensée opératoire, alexythimie et investigation psychosomatique: revue critique", *Cahiers de Psychologie Cognitive*, 8, Francia, Centre National de Recherche Scientifique, pp. 573-599.
- NÚÑEZ, R. (1979). *Aplicación del Inventory Multifásico de la Personalidad (MMPI)*, México, DF, Ed. Manual Moderno.
- PÁEZ, D. y CASULLO, M.M. (2000). "Presentación de las propiedades psicométricas de la Escala de Alexitimia de Toronto (TAS-20) en comunidades de habla hispana y otros países", en D. Páez y M.M. Casullo (eds.), *Cultura y alexitimia*, Buenos Aires, Argentina, Ed. Paidós, pp. 199-203.
- PÁEZ, D.; FERNÁNDEZ, I. y MAYORDOMO, S. (2000). "Características alexítimicas y diferencias culturales", en D. Páez y M.M. Casullo (eds.), *Cultura y alexitimia*, Buenos Aires, Argentina, Ed. Paidós, pp. 51-71.
- PÁEZ, D.; MARTÍNEZ-SÁNCHEZ, F.; VELASCO, C.; MAYORDOMO, S.; FERNÁNDEZ, I. y BLANCO, A. (1999). "Validez psicométrica de la Escala de Alexitimia de Toronto (TAS-20): un estudio transcultural", *Boletín de Psicología*, 63, España, Colegio Oficial de Psicólogos del Principado de Asturias, pp. 55-76.
- PENNEBAKER, J.W. y ROBERTS, T.-A. (1992). "Towards a his and hers theory of emotion: Gender differences in visceral perception", *Journal of Social and Clinical Psychology*, 11, EUA, Guilford Publications, pp. 199-212.
- ROBERTS, T.A. y PENNEBAKER, J.W. (1995). "Gender differences in perceiving internal state: Toward a his-and-hers model of perceptual cue use", *Advances in Experimental Social Psychology*, 27, EUA, Elsevier, pp. 143-175.
- SHULTZ, K.S. y CHÁVEZ, D.V. (1994). "The reliability and factor structure of a social desirability scale in English and in Spanish", *Educational and Psychological Measurement*, 54(4), EUA, Sage Publications, pp. 935-940.
- SPENCE, J.T.; HELMREICH, R.L. y STAPP, J. (1975). "Rating of self and peers on sex-role attributes and their relations to self-esteem and conceptions of masculinity and femininity", *Journal of Personality and Social Psychology*, 32, EUA, APA Services Center, pp. 29-39.
- TAYLOR, G.J.; BAGBY, R.M. y PARKER, J.D.A. (1997). *Disorders of affect regulation: Alexithymia in medical and psychiatric*

Moral de la Rubia, José

- illness*, Cambridge, Gran Bretaña, Cambridge University Press.
- VORST, H.C.M. y BERMOND, B. (2001). "Validity and reliability of the Bermond-Vorst Alexithymia Questionnaire", *Personality and Individual Differences*, 30(3), EUA, Elsevier, pp. 413-434.